

E-balonmano.com: Journal of Sport Science / ISSN: 1885-7019 Abrev: Ebm. Recide / Ebm. JSS

Año: 2014 / Vol: 10

# NOTAS PARA LA HISTORIA DEL CENTENARIO DEL BALONCESTO ESPAÑOL. UN DEPORTE ESCOLAR Y POPULAR PARA AMBOS SEXOS (1897-1938)

Notes for the history of the Spanish basketball centenary. A school and popular sport for both sexes (1897-1938)

Xavier Torrebadella-Flix <sup>1</sup> Recibido: 07/07/2014
Aceptado: 18/10/2014

- <sup>1</sup> Universidad Autónoma de Barcelona
- <sup>2</sup> Institut Nacional d'Educació Física de Catalunya Universitat de Lleida

Correspondencia: Mail: xtorreba@gmail.com

#### Resumen

El baloncesto se introdujo en España como un contenido expreso para atender la educación física escolar. Las ventajas que pedagogos, profesores de educación física, higienistas y militares vieron en este deporte tenían como miras el ser una práctica de equipo con un alto valor cooperativo, poco violento, de ejercicio moderado y completo y, por tanto, higiénico y mejor dispuesto para ambos sexos. Ello hizo que como deporte se alejara de la emergencia aristocrática o burguesa de otros deportes de moda y, que también, se presentará como una alternativa al popular fútbol, en el momento en que adquiría su máxima plenitud como deporte de espectáculo y de masas.

Palabras clave: historia deporte español; historia del baloncesto; educación física; Eusebio Millán; Eladi Homs

#### Abstract

Basketball was introduced in Spanish curricula as a means to promote physical education. Among the benefits identified in this sport by pedagogues, physical education teachers, hygienists and the military highlight those related with the promotion of teamwork competences, high level of cooperation, non-violent, moderate exercise and therefore with strong values for hygiene and available to both genders. These basketball potential educative benefits presented this sport as a valuable alternative to football, at a time that football became a sport of the masses and available to everyone.

Key words: history of Spanish sport; history of basketball; physical education; Eusebio Millán; Eladi Homs

### Introducción

uther H. Gulick (1865-1918), director del colegio YMCA (Young Men's Christian Association) de Springfield es considerado uno de los primeros propagandistas del movimiento gimnástico y deportivo de América del Norte. Como profesor de gimnástica dio un considerable impulso orientando la educación física hacia aplicaciones biológicas y pedagógicas. Gulick fue Director de educación física en las escuelas de Nueva York y presidente de la Sociedad Americana de Educación Física. En 1892, por encargo de Gulick, James Naismith (1861-1939), profesor de educación física presentó el *basket-ball*, un juego colectivo de interior pensado para que fuera practicado durante los meses invernales (Betancor y Almeida, 2000; Bolós y Vilanou, 2004; Borrero, 1935; Calatayud, 2003; Espín, Fernández, González, Roca, y Gallén, 1985a; Olivera, 1987; Olivera y Ticó, 1993; Puyalto y Navarro, 2000).

Generalmente, la introducción del baloncesto en España es atribuida al Padre Eusebio Millán Alonso (1886-1956) en las escuelas Pías de San Antón de Barcelona, en los años 1921 y 1922 (Delegación Nacional de Deportes, 1954; Espín, Fernández, González, Roca, y Gallén, 1985b; Valserra, 1944). El padre Millán en su estancia anterior en Cuba comprobó las excelencias del baloncesto practicado por los soldados americanos. Sin embargo, en España, las primeras noticias del baloncesto aparecieron a finales del siglo XIX y a principios del siglo XX. El popular juego americano fue divulgándose aisladamente en algunos medios, indicando sus cualidades recreativas, educativas e higiénicas para la educación física, y recomendado como un excelente deporte infantil y femenino.

El objeto de estudio de este artículo se centra en los orígenes del baloncesto en España y pretende descubrir cuáles fueron las claves de su aceptación y desarrollo durante el primer tercio del siglo XX. La presente aportación viene a cubrir un vacío histórico en los inicios de este deporte e incorpora algunas noticias inéditas.

Las notas que incorporamos provienen principalmente del vaciado bibliográfico de la propia literatura en el ámbito de la educación física y el deporte publicada en España durante el primer tercio del siglo XX. Asimismo, hemos complementado el estudio con el refuerzo de noticias de la prensa histórica. Estas fuentes de documentación primaria han permitido corroborar y complementar la bibliografía historiográfica del baloncesto.

# Cataluña cuna del baloncesto español

Cinco años más tarde de que James Naismith crease el *basket-ball*, en la sección "Crónica de Sports" de *La Vanguardia* de Barcelona apareció la primera descripción del juego en España (Franco, 1897). Existe la posibilidad de que este artículo sirviera para que algunos de los aficionados barceloneses ensayasen el juego que triunfaba en los Estados Unidos.

En esta época Barcelona actuaba como referencia indiscutible en la propagación de los deportes en España. En sus numerosos gimnasios, una multitud de jóvenes practicaron y ensayaron todo tipo de deportes fomentados por la Asociación Catalana de Gimnástica (Torrebadella, 2012b).

No debería sorprendernos, si antes de llegar a la primera década del siglo XX, encontrásemos alguna noticia de la práctica del *basket-ball*. El barcelonés Antonio Viada (1903)<sup>1</sup>, redactor de *sport* de la *llustración Española y Americana*, en el *Manual de Sport*, ya introducía noticias del *basket-ball* en EE. UU., indicando el éxito alcanzado entre los escolares de Institutos y Universidades, y manifestando que ya había "adquirido de derecho un puesto entre los modernos sports" (p. 573). Asimismo Viada incorporó un sencillo reglamento de *basket-ball*, en el que los equipos podían estar compuestos de entre cinco a siete jugadores.

La susceptibilidad de la práctica del baloncesto ha sido tratada por Puyalto y Navarro (2000), que indican algunos gimnasios barceloneses como el Francisco Solé, Jaime García Alsina o Fidel Bricall, que hubieran podido practicar el baloncesto hacia 1915, como uno de los tantos ensayos deportivos de la época. Esta hipótesis ha sido confirmada recientemente con la noticia, que el *Basket-ball* fue ensayado en 1912 por un grupo de señoritas del Instituto Kinesioterápico del Sr. García Alsina (Felipo, 2012). Así lo trataba *El Mundo Deportivo*: "Una pléyade de simpáticas señoritas, concurrentes al Instituto Kinesioterápico del Sr. García practican este deporte nuevo entre nosotros, ya que tanto puede practicarlo el sexo bello como el fuerte" (Nuevo sport, 1912, p. 1).

El basket-ball no era un deporte desconocido para los jóvenes barceloneses. El Mundo Deportivo incorporaba noticias del desarrollo del juego en la República Cubana (Sánchez, 1915). En 1917 José Elías Juncosa en Jocs de pilota, una obra editada por el Consejo de Pedagogía de la Diputación de Barcelona, introducía, junto al fútbol, lawn-tennis y pelota vasca, una explicación sobre el reglamento y juego de basket-ball (Puyalto, 2008). Elías consideraba el basket-ball como un excelente deporte escolar y muy adecuado especialmente para las señoritas de todas las edades (Elías, 1917).

La versión española de L. H. Gulick (1918), *La educación física por medio del ejercicio muscular* fue impulsada por el Gimnasio Solé y por Ricardo Cabot, director de la revista *Stadium* (1911-1930). El libro trata el desarrollo del ejercicio físico, los ejercicios gimnásticos y deportes como el *Basket-ball*, que apenas era conocido (Puyalto y Navarro, 2000).

El consenso historicista sostiene que la primera asociación fue el Laietà Basket, Club fundado por Ricardo Pardiña y Eusebio Millán en 1922. Esta entidad disputó el primer partido oficial reconocido entre el Laietà Basket Club y el CD Europa el 8 de diciembre de 1922 (Delegación Nacional de Deportes, 1954; Puyalto y Navarro, 2000; Valserra, 1944). [Ilustración 1]. Al cabo de unos pocos meses, el 15 de abril de 1923, ocho equipos disputaron en el Estadio de Montjuic el Primer Campeonato de Cataluña –también reconocido como primer campeonato nacional—. [Ilustración 2] Estos equipos fueron constituidos principalmente por colegiales de los padres escolapios y de las escuelas francesas (Espín, et al., 1985b). El campeonato fue ganado por La Patrie —equipo de las escuelas



Ilustración 1: Primer partido de baloncesto. [Fuente: *La Jornada Deportiva*, 15 de febrero de 1922]

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Viada proponía españolizar la voz *basket-ball* como *basquetbol*, mejor que traducir "pelota-cesta" Viada. A. (1902, 30 de marzo). Sobre el vocabulario deportivo II. *Los Deportes*, 12, 179-180. La palabra baloncesto es introducida hacia 1928, aunque, durante todo el período se utilizó generalmente la terminología inglesa.

francesas-, que dirigía el profesor belga de educación física Emile Tiberghien -establecido en Barcelona hacia 1914 y fue colaborador del profesor Fidel Bricall que hacia 1927 montó un gimnasio en c/ Diputación, 310, que luego trasladó a la c/ Aragón, 316-, que a la sazón se organizó como la Sociedad Deportiva Patrie, convirtiéndose en una de las principales entidades del baloncesto catalán de los años veinte y treinta. Ese mismo año, estos clubs crearon una primera Federación Nacional de Basket-ball en Barcelona, cuyos estatutos fueron comisionados por el padre Eusebio Millán. Inicialmente estuvo integrada por seis clubs catalanes: Laietà SC., US. de Sans, CD Europa, F. C. Martinec, Club Athlétic Bricall y la Sociedad Francesa Patrie (Basket-ball, 1925). El distinguido profesor de gimnasia Fidel Bricall fue elegido presidente de esta primera Junta Directiva (Astray, 1923; Delegación Nacional de Deportes, 1954; Puyalto y Navarro, 2000).



Ilustración 2: 1923. Partido de baloncesto entre el Barcelona y Laietà. [Foto: Gaspar-Claret]

En 1924 se publicaba en Barcelona el primer *Reglamento de Basket-ball*, y, un año más tarde, tras el segundo Campeonato de Cataluña, se constituyó un Comité Regional de Basket-ball -Federación Catalana de Basket-ball- (Bucheli, 1938; Puyalto y Navarro, 2000) presidida por José Espelleta, presidente de la sección de Atletismo del F. C. Martinenc.

En febrero de 1925 quedó constituida nuevamente en Barcelona la Federación Española, de nuevo con la presidencia de Fidel Bricall (Basket-ball. La Federación Española, 1925).

A partir de la difusión del baloncesto por el padre Millán, otros gimnasios barceloneses organizaron equipos y partidos (Bucheli, 1938). Entre estos gimnasios destacaba el del profesor Emile Tiberghien, que constituyó y dirigió varios equipos y el del profesor Bricall, que formó el club Atlético Bricall con el soporte del americano Mr. Willians que hacía de entrenador de baloncesto (Astray, 1923; Puyalto y Navarro, 2000).

Valserra (1944, p. 365) cita que, en Barcelona y en su área de influencia, rápidamente "casi todas las sociedades de balompié abrieron secciones de baloncesto, introduciéndose este deporte en los centros de enseñanza y jugando jóvenes de ambos sexos". Se decía que el baloncesto agradaba al público y que es un deporte que "ejercita al jugador educándole física y moralmente, y en fin, que supera a muchos deportes en precisión y elegancia" (Astray, 1923, p. 4).

Prácticamente hasta inicios de los años treinta, el único baloncesto que se jugaba en España estaba concentrado en Barcelona y su área de influencia. En 1931 el campeonato catalán tenía dos categorías. Un primer grupo de ocho equipos (FC Barcelona, RCD Español, CD Europa, Martinenc, CE Sabadell, Laietà y Patrie). En el segundo grupo tomaban parte catorce equipos más. Se citaba que todos estos equipos disponían de peñas, de equipos infantiles y, algunos, con equipos femeninos (Basket-ball, 1931). Al llegar a la II República el baloncesto catalán ya se había extendido a todas las grandes poblaciones y en 1933 la Federación Catalana de Basket-ball tenía afiliadas 45 entidades (Bucheli, 1938).

Como anotan Olivera y Ticó (1993), en España hasta 1927 aún participaban siete deportistas en el juego y en un espacio de grandes dimensiones. Ello marcó un conflicto, puesto que la presencia en Barcelona en 1927 del Hindú Club de Argentina, que estaba de gira por Europa, condicionó el partido contra la selección catalana a cinco jugadores tal y como sucedía internacionalmente. [Ilustración 3] A partir de la fecha, los equipos españoles y el reglamento de Federación tuvieron que adaptarse a la normativa internacional (Bucheli, 1938; Calatayud, 2003; Espín, Fernández, González, Roca, y Gallén, 1985c; Olivera y Tico, 1993).



Ilustración 3: Un momento del partido de baloncesto entre el Hindú Club de Buenos Aires y la Selección catalana. [Fuente: *Mundo Gráfico*, 30 de marzo de 1927, p. 11]

Entre 1927 y 1929, el baloncesto, prácticamente se jugaba entre los catorce clubes de Barcelona, pero se extendía a otras localidades como Sabadell y Mataró. En Tarragona el baloncesto no fue bien acogido hasta 1929. Dos años antes, las exhibiciones previas a los partidos de fútbol provocaron el desprecio y las bromas del público que no entendieron la práctica del juego (Corn, 1929). En Gerona el primer partido fue celebrado el 8 de septiembre de 1930 (Sports, 1930, p. 2). Ello fue posible a la iniciativa del señor Olivé, ingeniero de la cooperativa de Fluido Eléctrico, y de varios aficionados del Gimnasio de Carlos Gómez. Se citaba que el nuevo deporte despertó mucho interés entre todos los aficionados deportivos, indicando que el "Basket-ball, en algunos países tiene mayor número de aficionados que el fútbol" (Sureda, 1930, p. 41). En unos meses ya se habían constituido varios equipos escolares o infantiles, como en el Colegio de La Salle y el Sporting Infantil (Smith, 1930).

Sabadell fue otra población que marcó una inflexión en el baloncesto catalán. Los primeros partidos de exhibición tuvieron la presencia del Gràcia FC y el Martinenc FC en agosto de 1926 (Kodi, 1926). Curiosamente estos eran dos secciones de equipos futbolísticos, aspecto que provocó que el Centro de Deportes de Sabadell (CES) también crease su propia sección de baloncesto, incorporándose en la temporada 1927/28 en el Campeonato catalán. Ésta fue la primera entidad fuera del círculo de acción de Barcelona. Un año más tarde, una escisión del CES se plasmó en el Atlètic Club Juventus (ACJ), equipo que ganó el Campeonato Catalán de 1933 y luego disputó las semifinales del Campeonato de España en Madrid (Domènech, 2003). El baloncesto se extendió rápidamente por toda la ciudad construyéndose campos de juego en la Escuela Industrial, Parque Cataluña, Colegio Corazón de María y en el Colegio padres Escolapios (Domènech, 2003; Puyaltó y Navarro, 2000).

Entre 1923 a 1936 se han localizado un total de 76 equipos participantes en el Campeonato de Catalunya, además de añadir otras 32 entidades más relacionadas con el baloncesto de forma asidua (Bucheli, 1938).

Destacamos que en esta época, los equipos representan facciones políticas. Así podemos encontrar entidades vinculadas al Estat Català, a la Juventud Republicana, al Bloc Obrer i Camperol o a la Joventud Esportiva Obrera (Pujadas y Santacana, 1995; Puyalto y Navarro, 2000).

Durante la Guerra Civil, el baloncesto catalán continuó practicándose uniéndose a los actos de solidaridad de apoyo al frente. Destacamos el partido que se celebró en Gerona el 12 de setiembre de 1937, para conmemorar el XX Aniversario de la revolución, en el que participó el equipo ganador de la Olimpíada Obrera de Amberes (M. Z., 1937). Unos meses más tarde, la Federación Catalana de Basket-ball, siguiendo la petición del Comisariado de Educación Física y Deportes de la Generalitat, determinó la suspensión de todos los campeonatos regionales, permitiendo la práctica solamente a las categorías juvenil e infantil (Basquet-ball, 1937).

#### El baloncesto se extiende fuera de Cataluña

El *Madrid-Sport* (M. C., 1924) citaba que el *basket-ball*, un deporte muy practicado en Estados Unidos, en España solamente era cultivado en Cataluña. Tras indicar la forma del juego, se señalaban entre los equipos más destacados, el CD Europa, el FC Barcelona, el RCD Español, el América BC, el France FC, la Sociedad Francesa Patrie y el Catalunya BC.

En el ejército se prescribía la práctica del fútbol solamente para "los reclutas clasificados de fuertes o medianos, pero no débiles, a los cuales debe prohibirse este deporte violento" (Condo, 1923, p. 58). Por tanto, el baloncesto se presentó como un deporte alternativo, para aquellos soldados de menor condición física. En Madrid todavía se estaban haciendo partidos de exhibición promovidos por los militares de la Escuela Central de Gimnasia de Toledo, que en 1925 ya habían publicado Baloncesto (Basket-Ball) Reglamento y Técnica. En el Reglamento de Instrucción Física para el Ejército (1927), el baloncesto fue uno de los deportes incorporados precisando una amplia reglamentación y cuestiones sobre el desarrollo técnico y táctico (Dirección General de Preparación en Campaña, 1927b, p. 70-109). En el Compendio del Reglamento de Instrucción Física para el Ejército se concretó la importancia que tenían los deportes, puesto que con ellos se prepara a "los hombres a reunir un esfuerzo máximo que habremos de pedirles en el combate, desarrollan la emulación, y los juegos deportivos la cohesión, compañerismo y suma de esfuerzos y en pro de la victoria colectiva" (Dirección General de Preparación en Campaña, 1928, p. 165). Asimismo, en la Cartilla para la instrucción física del soldado (1927a) se presentó el baloncesto. Ello llevó a una intensa labor propagandística de los deportes por parte de la ECG, editando monográficos de reglamentos técnicos (Escuela Central de Gimnasia, 1925, 1928 y ca. 1929). Además se organizaron partidos de exhibición a cargo del capitán José Hermosa, como el que se disputó el 10 de junio de 1928 en el campo del Rácing, que se presentaba en el ABC como un "deporte desconocido de la masa deportista, y que su belleza e interés bien merece el arraigo en nuestra juventud" (ABC, 1928). El Sol añadía: "por sus condiciones, lo hacen muy recomendable para la distracción y desarrollo físico de la juventud de uno y de otro sexo, que sin dejar de ser interesante en las competiciones, carece de la

violencia que requieren otros juegos colectivos" (Baloncesto, 1928b, p. 6). A propósito de un partido en el campo del Rácing en el que participaban equipos de regimientos militares se citaba en el *Heraldo de Madrid*:

"Debe la juventud madrileña aprovechar la ocasión que le brindan para ver un juego que por sus especiales características parece ser hecho para las cualidades españolas. Brío, mucha vista, movilidad, colocación y agilidad. No hay violencias de ninguna clase lo que da al juego una visualidad y nobleza". (Baloncesto. Una exhibición del basket-ball en Madrid, 1928, p. 11)

La "Federación Nacional de Basket" realizó un llamamiento para las "sociedades regionales, clubs de fútbol, academias, universidades y gimnasios, para aspirar a las formaciones de *teams* de *basket* y la constitución de federaciones regionales, que puedan contender entre sí competiciones nacionales ya existentes en Barcelona y Toledo" (Basket-ball, 1928, p. 7).

El baloncesto masculino no llegó a Madrid hasta 1930, un honor que debería atribuirse a la Federación Universitaria Escolar (FUE) y, a otros equipos como el BBC Piratas y el Rayo Club (Espín, et al., 1985c.). Estas entidades y otros aficionados americanos trataban de constituir una Federación Madrileña de Basket-ball (Basket-ball, 1930). En 1931, la Federación Centro de Basket-ball tenía ya diez equipos inscritos: Rayo Club, Dumping BBC, FU Hispanoamericana, Ministerio de Marina, The Five Devils, Real Madrid, Standard Club, Liceo Francés, Filosofía y Letras FVE, Instituto-Escuela (Baloncesto, 1931). El juego logró prontamente una satisfactoria adhesión entre los círculos universitarios. La Sección de Baloncesto de la FUE Facultad de Filosofía y Letras, el Instituto-Escuela y la Facultad de Ingenieros, en la temporada 1932/33, disputaron un total de 90 partidos (FUE, 1932).

El baloncesto fue muy promocionado por la delegación deportiva de la FUE, que a partir de la fecha, se encargó de la organización de los sucesivos campeonatos universitarios, donde se disputaban el título los equipos de las Facultades de Comercio, Medicina, Derecho, Filosofía y Letras, Residencia de Estudiantes, Ateneo Politécnico (Fred, 1935e).

En la plaza de Toros de Madrid el 18 de abril de 1933 se celebró el primer partido Internacional de la selección Castellana ante un equipo de Lisboa. Según la prensa, la reunión deportiva congregó a 13.000 espectadores, indicando que el baloncesto ya había iniciado el camino hacia el deporte de masas (Dakota, 1933a). En este año, la organización para confraternizar un campeonato de España fue un continuo desacuerdo entre los directivos madrileños y catalanes (Dakota, 1933b). No obstante, el primer Campeonato o Copa de España –considerado oficialmente–fue disputado por los equipos catalanes Juventus (Sabadell) y Lluro (Mataró) y, por los madrileños, Rayo y Madrid. La confrontación terminó con un escandaloso descontento de los clubes catalanes por considerarse perjudicados en los arbitrajes. La final la disputaron los dos clubes madrileños y cuyo triunfo fue para el Rayo Club (Espín, Fernández, González, Roca, y Gallén, 1985d). En este mismo año, la Federación Española de Basket-ball (1933) editó un nuevo *Reglamento oficial de juego de basket-ball*.

En tres años, el baloncesto madrileño había alcanzado un alto nivel de participación (Espín, et al., 1985d). El campeonato tenía dos grupos: uno de seis equipos en la primera categoría (Rayo Club, América, Madrid FC, CU Mercantil, FU Hispano Americano, Athletic) y, otro de siete equipos, en una segunda categoría (AD Municipal, Regimiento 31, Standard Club, FUE, Rº Alumbrado, City Bank, Sociedad Gimnástica Española) (Dakota, 1933c).

En diciembre Lorente (1934) –redactor o portavoz del baloncesto madrileño–, en una carta pública dirigida a la revista *Campeón*, criticó el olvido con el que se tenía al baloncesto en la prensa deportiva, que solamente le interesaba el sensacionalismo del deporte espectáculo. Meses más tarde, Lorente (1935) pedía la construcción de un gran estadio madrileño de deportes con la incorporación de varias pistas de baloncesto con gradas para alojar al público.

En 1935 el baloncesto madrileño había logrado superar una difícil primera fase de aclimatación y gozaba de muy buena salud. Existían tres divisiones y competiciones de equipos Juniors e Infantiles. El interés deportivo prácticamente se concentraba en torno al Campeonato Castellano y por la supremacía del Rayo Club (Fred, 1935a y 1935b). [Ilustración 4] A pesar del rápido desarrollo que emprendió el baloncesto a partir de los años treinta, la Sociedad Gimnástica Española reconocía que estaba poco arraigado, aunque "indiscutiblemente el público ha acogido con simpatía e interés; lo que prueba que no tardando mucho, se ha de generalizar este deporte" (Pochi-Negrito, 1935, p. 28).

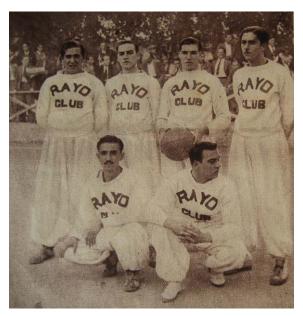


Ilustración 4: Equipo Rayo Club vencedor de la temporada 1933/34. [Fuente autores: *Campeón*, 9 de diciembre de 1934, p. 29]

La temporada de 1935 fue un hito histórico para el baloncesto madrileño puesto que consolidó estructuras en todos los ámbitos: federado, escolar, universitario, femenino e internacional. Pude decirse que el grueso del equipo nacional estaba liderado por los jugadores de Madrid.

En estos años, el baloncesto ya se había extendido por otras ciudades. José María Borrero (1935), árbitro y crítico de deportivo, ofreció algunos interesantes datos numéricos sobre el estado del baloncesto en el conjunto de España. Cifraba en 1935 unos 2000, jugadores repartidos de la forma que sigue: 500 en Castilla, 1000 en Cataluña, 200 en Valencia, 200 en Baleares y el resto, aunque sin estar federados en Galicia, Vizcaya, Zaragoza y Murcia. Añadía al respecto que "cuando en todas partes haya federaciones, el *basket* español reunirá una cantidad de jugadores enorme, como hasta ahora no tuvo nuestra patria ningún deporte (Borrero, 1935, p. 6).

El verano de 1935 se creó la Federación Aragonesa de "Basket" compuesta por seis equipos y liderada por la Sociedad Deportiva Helios. Destacaba como principal promotor la figura del venezolano Nicolás Cótchico, entrenador del Helios, que se decía había incorporado la técnica de juego americana. Otras relevantes entidades de la capital aragonesa fueron la Sociedad Deportiva Universitaria, Grupo Antiaéreo y Club Discóbolo (Hidalgo, 1935).

Los conflictos entre los clubes de Madrid y catalanes a raíz del último Campeonato de 1933, provocaron una falta de entendimiento para convocar nuevamente un Campeonato nacional en 1934. Finalmente, éste se pudo disputar en octubre de 1935 en Barcelona con la participación de los clubs catalanes. Esta vez, el campeonato fue ganado por el equipo barcelonés Patrie que derrotó al Rayo Club de Madrid. En el Campeonato de 1936, disputado en Madrid, el título fue recuperado por el Rayo Club de Madrid, que ganó al Patrie, entonces campeón de Cataluña (Delegación Nacional de Deportes, 1946; Espín, et al., 1985d, 1985e).

En el estamento militar el baloncesto estaba promocionado por el Inspector General Ángel García del Barrio. En la temporada 1932/33 participaron en el Campeonato la Escuela Central de Gimnasia [Ilustración 5], la Escuela Aeronáutica Naval y la Segunda Comandancia de Infantería (Ollé, 1933). El 15 de abril de 1935, en el estadio de Chamartín, con motivo del partido internacional entre España y Portugal se disputó en encuentro entre las selecciones militares de Cataluña y Castilla, con triunfo de los primeros (Fred, 1935c).



Ilustración 5: Equipo de baloncesto de la Academia de Infantería de Toledo. [Fuente BNE: *Crónica*, 28 de febrero de 1932, p. 24]

# La conquista internacional del baloncesto español

El encuentro disputado en el Estadio de Chamartín, entre las selecciones de España y Portugal en abril de 1935, marcó un paso más hacia la internacionalización del baloncesto (Espín, et al., 1985d). Este partido, que favoreció al equipo español (32-12), fue la puesta a punto para acudir al Campeonato de Europa con posibilidades de alcanzar alguno de los puestos de honor (Fred, 1935c). [Ilustración 6]

Al primer campeonato de Europa de Basket-ball de 1935 organizado por la Federación Internacional de Basket-ball Amateur se jugó en Ginebra y asistieron, por parte del conjunto español, representantes de Castilla y Cataluña. España se impuso a las selecciones de Bélgica y Checoslovaquia, lo que le valió el pase a la final que disputó contra Letonia, obteniendo la segunda plaza (Delegación Nacional de Deportes, 1946; Fred, 1935d; Manrique, 1936). [Ilustración 7]

Este excelente resultado prácticamente fue desapercibido por la prensa deportiva. El baloncesto no tenía el soporte mediático, interesaba muy poco y puede decirse que estaba en una situación marginal, con una gran desventaja respecto a otros deportes, considerados mucho más viriles. La indiferencia de las notas de prensa no ayudó demasiado al baloncesto, que se presentaba como una alternativa a la degenerada violencia que estaba demostrando el fútbol. Como citaba Borrero (1935), el baloncesto "es un juego de *sportsman* de verdad, de caballeros que saben vencer y caer vencidos sin ninguna protesta, y dar al final de los partidos los hurras por el juez que lo ha arbitrado. ¡Qué diferencia con lo que vemos frecuentemente en otros deportes!" (p. 6).

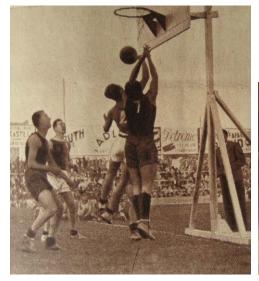


Ilustración 6: Primer partido España-Portugal. [Fuente autores: Campeón, 21 de abril de 1935, p. 28]



Ilustración 7: Selección española subcampeona de Europa [Fuente autores: *Campeón*, 12 de mayo, 1935, p. 28]

El resultado en el campeonato de Europa le dio el pase a la selección para participar en los Juegos Olímpicos de Berlín de 1936 –los primeros en los que el baloncesto fue reconocido deporte olímpicosiendo incluso una de las favoritas para conseguir una medalla. Finalmente, la Selección Nacional, que debía disputar su primer encuentro contra los Estados Unidos, no pudo participar por el inicio de la guerra civil (Puyalto y Navarro, 2000). No obstante también existieron las dilaciones federativas ante el declarado boicot a los Juegos Olímpicos por parte de la mayoría de las entidades populares del deporte español, que prefirieron participar en la Olimpíada Popular de Barcelona (Torrebadella, 1936). Finalmente una selección española –integrada exclusivamente por jugadores catalanes– participó en 1937 en la III Olimpíada Obrera de Amberes (Pujadas, 2007).

Según datos estadísticos de Joan Bucheli (1938), presidente de la Federación Catalana de Basket-ball, en 1937 la Federación Española disponía de 20 clubes afiliados y un total de 362 licencias deportivas.

# Un deporte escolar

Aunque oficialmente se ha sostenido que el baloncesto fue introducido por el padre Millán, Javier Olivera (1987) ya mencionó que en Cataluña este deporte fue iniciado en la Escuela Vallparadís de Terrassa (1910-1915). En esta escuela, fundada en 1910 por Juan Palau y dirigida por Alexandre Galí, el desarrollo de la educación física y del deporte fue notable. Aquí tuvieron su introducción deportes como el baloncesto y el hockey hierba (Masabeu, 1992).

El historiador Ainaud (1986) menciona que fue Eladi Homs Oller (1886-1973), a su regreso de Estados Unidos en 1911, el introductor del baloncesto. Ciertamente como citó Alexandre Galí (1985), existe constancia que en la Escuela Vallparadis de Terrassa, el baloncesto fue introducido en 1912 por el profesor Homs, siendo considerado como un excelente juego, para la educación física del sexo femenino: "Nosaltres a Tarrassa tinguérem també els nostres camps (d'esport) fora la vila, a més del pati de l'escola, que era un camp i hi practicàrem potser per primera vegada a Catalunya el basquetbol" (Galí, 1985, p. 173). Homs recibió una beca del Ayuntamiento de Barcelona, para asistir a Chicago y realizar un estudio del sistema educativo americano. Una vez observadas las excelencias del despliegue sobre la educación física en los EE. UU, basado principalmente en el modelo deportivo, Homs implantó el deporte –fútbol, baloncesto y hockey— en la escuela Vallparadís. Homs destacó este sistema por encima de la rutinaria gimnástica que se solía practicar y se posicionó como uno de los grandes defensores del deporte escolar (Homs, 1911).

Galí (1985) indica que fue a partir de 1912 siguiendo el reglamento del libro Les Sports et jeux de l'Ecole de Ern Weber (1910). Además añade, que en aquel tiempo, seguramente se practicaba en alguna otra escuela privada. Un año más tarde de esta fecha, la Crónica Social –4 de abril de 1913– de Terrassa ofrecía la noticia que los alumnos del colegio Vallparadís tomaban la alternativa al nuevo y desconocido deporte del basket-ball (Masabeu, 1992). Asimismo, la noticia fue recogida por El Mundo Deportivo: "Los alumnos del colegio de Vallparadís se proponen implantar el Basket-Ball, sport nuevo en esta ciudad" (Geis, 1913, p. 5). Por tanto, esta noticia indica que en Terrassa el juego ya era conocido con anterioridad a 1913, puesto que es lógico pensar que los alumnos debieron ensayarlo, al menos desde principios del curso escolar 1912/13.

Unos meses más tarde, *La Vanguardia* de 2 de diciembre indicaba que el primer partido fue disputado el martes 4 de marzo de 1913 por los alumnos de la Escuela Vallparadís que dirigían los maestros Alexandre Galí y Artur Martorell (Soler, 1986).

Pedro Llobera (1934), tras su experiencia en la escuela Vallparadís, considera que el deporte fue cualificado como "algo fundamental". Fue un medio eficaz para confraternizar el ambiente educativo positivo entre alumnos, profesores y familia, un poderoso estimulante capaz de dinamizar, no sólo las prácticas deportivas, sino todo el resto de la vida escolar. Así, el baloncesto se presentó como un deporte genuinamente escolar, importado de Estados Unidos y exprofeso para atender la educación física.

Sin embargo, la escuela de Valparadís, que tenía un matiz experimental, cerró sus puertas al cabo de poco y con ella también se perdió la incipiente contribución al baloncesto, es por eso que se reconoce al padre Eusebio Millán, como el verdadero impulsor del baloncesto en España.

La Asociación de Exploradores Españoles —Boy Scouts—, probablemente también ensayó el juego del baloncesto. En 1914 el libro Juegos de Explorador de Baden Powell, cuya traducción presentó el capitán Teodoro Iradier (1869-1940), incorporó un reglamento y un gráfico del terreno de basket-ball (Powell, 1914, p. 46-47). Años más tarde, Ketty Jentzer, diplomada en el Instituto Real de Estocolmo y profesora de la escuela secundaria y superior de niñas del Instituto J. J. Rousseau de Ginebra, dedicó Juegos educativos al aire libre y en casa (1921) al movimiento escoltista de Baden Powel. La obra eminentemente práctica con un total de 110 juegos ilustrados incorporaba deportes todavía inéditos en España como el balón a cesta (p. 125-131), balón a la mano o volelly-ball. En el prólogo, Jacobo Orellana recomendaba la obra de Jentzer (1921) a todos aquellos maestros que se interesaban por introducir el juego en las escuelas, valorando las ventajas de él, tanto en el ámbito físico, como en el intelectual y el moral.

La Cartilla de Gimnástica Infantil (1924), de aplicación normativa para la primera enseñanza durante la dictadura de Primo de Rivera, generalizó un sistema sincrético de educación física basado en la gimnástica sueca, el método natural, los juegos y los deportes. La inclusión en la Cartilla del volley-ball y basket-ball, no deja de ser sorprendente cuando en España eran deportes apenas conocidos. Sin embargo, la Cartilla situaba oficialmente estos deportes como juegos aptos para la educación física escolar. Esta contribución curricular quedó todavía más definida en obras como Gimnasia, juegos y deportes. Manual de educación física recreativa. En esta obra Miguel Casals (1930) presentó una propuesta didáctica para atender el deporte infantil. Este profesor deseaba evitar los deportes peligrosos como el rugby o el fútbol, tan populares a practicar por los niños libremente en los días de asueto, pero que eran incapaces de "soportar en buenas condiciones la décima parte del esfuerzo que aquella imitación del deporte profesional exige" (Casals, 1930, p. 133). Casals puso de relieve entre los deportes escolares el basket-ball. Consideraba los juegos deportivos como una continuación y complemento a la educación física escolar de la primera enseñanza. Partidario de metodizar el deporte, propuso unas adaptaciones didácticas para introducirlos a partir de los ocho o nueve años.

Casals adelantaba una propuesta de "ejercicios deportivos metodizados" a la futura "iniciación deportiva" en edad escolar (p. 134). Este posicionamiento era muy atrevido, puesto que había algunas autoridades higiénico-médicas que proscribían las prácticas deportivas, antes de los dieciocho años, advirtiendo de los peligros en edades inferiores (Torrebadella, 2012a).

En el Colegio escolapios de Tàrrega (Lérida) de 1927 a 1928 se contó con la presencia del padre Millán, y como tal, se introdujo el baloncesto. Posteriormente el padre Millán fue destinado a la Escuela Pía de

Balaguer (Lérida) en la que también introdujo el nuevo deporte, disputándose interesantes partidos entre las dos escuelas (Palou, 1996; Torrebadella, 2011a).

En 1929 se introducía el baloncesto en numerosas escuelas del Maresme y, especialmente, en la escuela pía de Santa Anna en Mataró, que contó también con la presencia del padre Millán. Estas iniciativas fueron auspiciadas por el programa del Servició Nacional de Educación Física y Premilitar que impulsó el Directorio Militar (Puyalto y Navarro, 2000).

Durante II República el baloncesto tuvo una especial proyección en los Institutos-Escuela de ciudades como Madrid, Barcelona, Sevilla, Valencia, Málaga o Sabadell. El deporte fue uno de los elementos diferenciadores de este modelo educativo que seguía las orientaciones pedagógicas de la Institución Libre de Enseñanza. En estos centros se incorporaron como técnicos deportivos y profesores de educación física a recalcados deportistas, como así sucedió en el Instituto-Escuela de Madrid que dispuso de Luis Agosti, Rafael Hernández Coronado o Margot Moles (Palacios, 1988).

En el Instituto-Escuela de Sevilla, todos los días de 08.00 h. a 09.00 h. El alumnado realizaba ejercicios de gimnasia sueca y luego se organizaban juegos deportivos, como una preparación para las competiciones. Aparte existían las horas propias de la asignatura. Los alumnos y alumnas del Instituto organizaron competiciones de baloncesto, siendo los primeros en jugar en la ciudad andaluza. El éxito de las competiciones animó al resto de centros de la ciudad, y en pocos meses existía toda una competición escolar. El entusiasmo de estos alumnos era tal, que tenían prevista su participación en la Olimpíada Popular de Barcelona de 1936 (Algora, 1996).

El Instituto-Escuela de Barcelona ubicado en el Parque de la Ciutadella, la asignatura de educación física, con el nombre de Gimnasia, juegos y deportes, marcó una excelente orientación de la materia, con un profesorado de elevado nivel (Xavier Vila, Aurora Trigo, Juan Llongueras, Eduardo Alesson, Jaume Ángel). Entre la gran variedad de deportes practicados a nivel escolar o extraescolar –atletismo, baloncesto, fútbol, natación, ping-pong, excursionismo o esquí—, el baloncesto fue el de mayor predilección. El patio estaba ocupado por una cancha de baloncesto, por lo que hacía muy habitual la práctica de este deporte (Doménech, 1998; Martín, 1936).

El baloncesto infantil llegó inmediatamente organizándose también algunos torneos. Las disputas entre colegios fueron frecuentes, como en el Torneo Soler, organizado por el FC Barcelona, en 1928, que contó con la participación de doce equipos. En este periodo se destacó en Barcelona la Unión Cristiana de Jóvenes. Así en 1930, se detecta otro torneo infantil importante, la Copa Millán organizada por la Asociación Deportiva de la Sección Deportiva el Centro Católico de Mataró. En 1935 la Federación de Jóvenes Cristianos (FJC) organizaba, en la provincia de Barcelona, su propio torneo, con un importante despliegue de equipos (Puyalto y Navarro, 2000; Puyalto, 2008; Turró y Vilanou, 2013).

El Madrid Fútbol Club organizó un campeonato de *Basket-ball* infantil para promocionar el deporte entre sus socios y otros escolares de Madrid (Basket-ball. Campeonato infantil, 1933). Bajo la dirección del profesor de cultura física Heliodoro Ruiz se celebró en el terreno de Chamartín el citado campeonato entre seis equipos (Basket-ball. Festival social, 1933). Para el año siguiente ya se organizaba el Campeonato Castellano Infantil de baloncesto (Campeonato Castellano Infantil, 1934).

# Un deporte idóneo para el sexo femenino

En EE. UU. el baloncesto fue rápidamente extendido a los colegios femeninos, puesto que la ausencia de contacto hacía del juego un procedente ejercicio para las mujeres (Olivera y Ticó, 1993). El mismo Naismith declaró que su invento "era un deporte ideal para las mujeres" (Dunning, 1999, p. 271).

A principios del siglo XX algunas eventuales noticias en la prensa deportiva, que trataban de incidir en el fomento del *sport* en las mujeres, mencionaban el baloncesto como un estupendo juego indicado a las señoritas (Castro, 1906). También, aparte de la descripción del juego, se argumentaba lo oportuno que era para completar la educación física de las jóvenes: "El basket-ball.- Un sport delicioso para señoritas, y muy recomendable para las niñas es el que actualmente está en boga en Inglaterra. Llámese *basket-ball* y no es más que una modificación del *foot-ball* que le hace practicable por la mujer" (Juegos para señoritas, 1909, p. 6).

En La Moda Elegante Ilustrada aparecían las indicaciones para jugar al basket-ball o "pelota en cesta": "Con este juego de basket-ball hacéis un ejercicio completo de todo el cuerpo, es una gimnasia perfecta y al mismo tiempo os divertís en grande" (Belgravia, 1911, p. 285). Asimismo aconsejaba a las señoritas que jugasen con honor y sin golpes. Ciertamente, y como ya hemos adelantado, un año más tarde de este artículo, un grupo de señoritas del Instituto Kinesioterápico de Barcelona probaba este deporte (Nuevo sport, 1912). Sin embargo, parece ser que el ensayo no tuvo continuidad, todo y las recomendaciones como las de José Elias (1918) que seguía indicando el basket-ball como un excelente deporte para la mujer, puesto que se alejaba de la violencia que caracterizaba otros deportes de equipo. En 1920 La Vanguardia del 15 de diciembre de 1920 ofrecía una noticia aislada del contexto deportivo, en el que se citaba a las "señoritas del Club de Basket-ball de San Feliu de Guixols" (p. 7), pero que lamentablemente no podemos certificar ningún dato más relevante que demuestre la afinidad de la citada entidad con este deporte. Ello supondría una extraordinaria e inédita noticia, puesto que esta entidad podría obtener la titularidad de ser la primera del baloncesto español, dos años antes del Laietà Basket Club.

En 1921 la revista *Madrid-Sport* ofreció varias noticias de los campeonatos deportivos de Cuba, en los que se trataban los resultados de los partidos de *basket-ball*. Esta misma revista dedicó la portada del núm. 260, de 22 de septiembre de 1921, al interesantísimo partido de *basket-ball* femenino jugado en Madrid entre dos equipos de jugadoras francesas. Como citaba la revista, el *basket-ball* pasaba por ser un "sport americano desconocido en España completamente y en que todas las naciones ha sido aceptado por la juventud femenina como uno de los deportes favoritos" (Real Sociedad Gimnástica Española, 1921, p. 12). Este encuentro de exhibición de dos equipos franceses, Sportives y Femenina Sport (de la Federación de sociedades Deportivas Femeninas de Francia) estaba programado por la Real Sociedad Gimnástica Española y tenía como objetivo iniciar una campaña de propaganda del deporte femenino deseando "demostrar en España como se atiende en el extranjero a la educación física de la mujer" (Real Sociedad Gimnástica Española, 1921, p. 12). Además se verificaron varias pruebas atléticas con carreras lisas, de vallas, de relevos y saltos de altura y de longitud (Vida deportiva, 1921; X., 1921). La noticia fue divulgada en *La Vanguardia* y en la mayoría de la prensa madrileña: *La Época, La Voz, Heraldo de Madrid, La Libertad, La Acción, El Imparcial*, que destacaban el acontecimiento como un hito histórico en la propaganda del deporte femenino (Vidal, 1921).

Ante los "avances en el feminismo del deporte" (1921), la revista *Stadium* citaba que el *basket-ball* tenía un lugar preferente entre los deportes indicados a la mujer, que podía también desarrollarse como *sport* en España.

Revistas deportivas como *Aire Libre* (1923-1925) o *Campeón* (1932-1936), protagonizaron una destacada propaganda en pro del deporte femenino. Los reportajes de las jóvenes extranjeras practicando todo tipo de deportes –hockey, natación, gimnástica, esquí, atletismo, tenis, gol, remo, *base-ball*, boxeo o *basket-ball*—fueron una constante. *Aire libre* citaba: "Contadas son en España las mujeres que dedican sus ocios a la práctica de algún deporte" (Alumbreros, 1924, p. 23), y aprovechaba un reportaje sobre el baloncesto en los colegios femeninos de los Estados Unidos, que presentaba para ilustrar el saludable y ético deporte a la sociedad española (El deporte del basket-ball en las muchachas que se educan en los colegios de los Estados Unidos, 1924).

Con la revista *Campeón* el protagonismo de la mujer en el deporte subió de tono. El baloncesto fue el único deporte moderno, que de bajo coste, podía practicar la mujer, por eso fue tan popular. Sin embargo, la atención de la revista *Campeón* al baloncesto femenino fue muy pobre. Los artículos del deporte femenino tenían como protagonismo el hockey, el atletismo, el hándbol, incluso el fútbol.

El baloncesto tuvo unos incipientes ensayos femeninos en ciudades como Barcelona, Madrid o Bilbao. En esta última ciudad se constituyó un aristocrático equipo que fue presentado en la revista ilustrada *Nuevo Mundo*, el 9 de marzo de 1928. Meses más tarde se organizaba un primer campeonato vasco en Bilbao en los jardines de palacio del doctor Chaibaud (Deportista, 1928). Se trataba de un círculo feminista compuesto por cuarenta señoritas de la alta sociedad bilbaína creado 1924 para la práctica deportiva (Escartín, 1928).

En 1928 se volvía a destacar en Madrid una primera exhibición de baloncesto, pero esta vez disputaban el partido la Federación Universitaria Escolar y el Real Madrid. El *Sol* publicó una crónica del encuentro con varias fotografías y se comentaba que "las simpáticas deportistas demostraron cómo pueden las mujeres cultivar las energías físicas sin perder nada su feminidad" (Baloncesto, 1928a, p. 3). Las iniciativas madrileñas en torno al deporte femenino estaban mayoritariamente vinculadas a la Residencia de Estudiantes y a la FUE (Allen, 1930; Torrebadella, 2013).

En esta época en Barcelona se creaba el Club Femení i d'Esports (1928-1936), entidad pionera en la vanguardia del deporte de signo feminista y popular (Espín, et al., 1985c; Real, 1998). En una revisión del *Portantveu del Club Femení i d'Esports de Barcelona* (1930-1931) comprobamos como la sección de baloncesto cumplía un amplio programa de actuaciones: promociones del *basket-ball* en poblaciones, cursos de aprendizaje, campeonatos sociales, organización de torneos, cursos para árbitros. La entidad manifestaba una comprometida voluntad de potenciar este deporte (Bàsquet, 1931; Espín, et al., 1985e). En Madrid hacía algún tiempo que las jóvenes de la Federación Universitaria Española (FUE) practicaban el baloncesto. Con la organización de otro equipo en el Real Madrid, se efectuó el 9 diciembre de 1928 el primer partido de exhibición (Exhibición de basket-ball entre mujeres, 1928). Toda la mejor prensa madrileña destacó el evento con reportajes ilustrados *–El Sol, La Voz, El Heraldo, La Libertad*– y se recalcó que estas jóvenes recuperaban la reencarnación de aquellas diosas helénicas que derribaban por tierra a los gigantes" (Mayral, 1928). El *Nuevo Mundo* presentaba el "baloncesto", como el "último juego exótico y feminista" (Ellas y el deporte,..., 1928, p. 29). Para el año siguiente, la FUE organizaba los campeonatos femeninos entre los equipos de la Facultad de Filosofía y Letras y la Facultad de Ciencias (Deportes universitarios, 1929). A partir de la fecha, el baloncesto femenino madrileño tomó carta de

naturaleza en el deporte universitario. En los campeonatos participaban equipos de todas las facultades en las que había participación fémina: Medicina, Derecho, Farmacia, A. O. E. M., Instituto-Escuela, Escuela de Comercio, Instituto Cardenal Cisneros (FUE, 1932). La Sección de Baloncesto de la FUE afirmaba ser "maravillosa la forma en que la afición deportiva madrileña aceptó este nueva juego, que por su mucha movilidad, le hacen uno de los deportes más espectaculares" (p. 29) y sería "el deporte ofensiva durante el próximo curso" (p. 85).

En 1930 se organizó en el estadio de Montjuich el primer Campeonato de España de baloncesto femenino que ganó el Club Femení i d'Esports (Deporte femenino en Barcelona, 1930). En Cataluña, este evento, junto con la publicidad del Club Femení inició la expansión popular del juego. Entre las nuevas entidades hemos localizado el CN Reus, CS Tárrega, CE Lleida, Calella, UE Sants, FC Martinenc, CD García, Laietà CD, Atlas Club, Penya Avant, FC Barcelona o UE de Vilassar. Este ambiente facilitó el éxito del Il Campeonato de Cataluña celebrado en mayo de 1934. [Illustración 8]

Ante las opiniones de los sectores más recalcitrantes en contra del deporte femenino, el baloncesto no provocó ninguna reacción adversa. Era considerado un como excelente ejercicio físico, exento de jugadas violentas y muy completo, ya que procuraba el desarrollo de ambas extremidades. Por estas razones hubo quien lo aconsejó como un deporte femenino por excelencia (Saimbraum, 1935, p. 221).

Cabrera (1934), ante la emergencia del baloncesto femenino, incorporó en la revista *Campeón* las diferencias técnicas y reglamentarias entre el juego femenino y masculino: "los equipos se improvisan sin el menor conocimiento de los reglamentos ni de sus innovaciones, especialmente en lo que concierne al juego femenino, del que todavía no ha editado el correspondiente reglamento la Confederación Española" (p. 30). Una de las diferencias técnicas más características fue la supresión del *dribling* o botes sucesivos. Solamente se permitía un bote con una o ambas manos, además de prohibir la retención del balón más de tres segundos. Con estas normas, las combinaciones del juego eran más espectaculares y se disminuía el "riesgo de las violencias inherentes al juego masculino" (Cabrera, 1934, p. 30).



Ilustración 8: Un momento del partido jugado por los equipos del Layeta FC y el Barcelona FC. [Fuente BNE: *Crónica*, 28 de octubre de 1934, p. 38].

En marzo de 1935 se anunciaba el inicio del primer "Campeonato Femenino de Basket-ball de Castilla" entre diez equipos que reunían un total de sesenta jugadoras: Akademos, Colegio Inglés, Ateneo Politécnico, América, Olympic Club, Sociedad Gimnástica Española, Standard, Asociación de Rivers, Rayo Club y Madrid FC. La competición fue dividida en dos grupos de cinco equipos (Fred, 1935a y 1935b).

En 1937, en plena Guerra Civil, en el Instituto M. B. Cossío de dónde, se fomentó el baloncesto entre las alumnas, que formaron un equipo para competir contra el Instituto-Escuela del Parque de la Ciutadella (Domènech, 1998 y 2009). En esta época y también en Sabadell, se creó un equipo en la Joventut Esportiva Obrera, que jugó algunos partidos en el Campo de deportes de la Creu Alta (Pujadas y Santacana, 1995).

### A modo de conclusión

En Barcelona las primeras noticias del baloncesto llegaron antes de finalizar el siglo XIX, pero las evidencias de su práctica no se registraron hasta superar la primera década del siglo XX. Los primeros ensayos tuvieron lugar en la escuela Vallparadís de Terrassa y en el gimnasio Kinesioterápico de Jaime García de Barcelona, varios años antes de la propaganda del padre Eusebio Millán en las escuelas pías de San Antón. No obstante, debemos valorar de trascendente la tarea propagandística del padre Millán que fue quien extendió el baloncesto a lo largo del territorio catalán en una congregación religiosa como las escuelas Pías; una institución educativa que gozaba de prestigio entre las clases más acomodadas. El vínculo del baloncesto con los círculos católicos fue inevitable (Vilanou y Turró, 2012). La Federación de Jóvenes Cristianos de Cataluña (FJC), constituida en 1932, al cabo de cuatro años, llegó a disponer de cincuenta y dos equipos, prácticamente tantos como los que tenía la misma Federación Catalana (Baguña, Manent, Nualart, y Solé, 1972). En el marco escolar el baloncesto fue una excelente recreación que facilitó la ejercitación física del alumnado. Asimismo, el terreno reducido que necesitaba el juego fue favorable para emplazarlo en el patio de muchos colegios o en la misma playa, como así sucedía en la Escola del Mar de Barcelona (Saladrigues, 1973).

El baloncesto fue un deporte que se introdujo como un contenido expreso para atender la educación física escolar. Las ventajas que pedagogos, profesores de educación física, higienistas y militares vieron en este deporte anglosajón tenían como miras el ser una práctica de equipo, con un alto valor cooperativo, poco violento, de ejercicio moderado y completo, y, por tanto, higiénico y mejor dispuesto para ambos sexos. Ello hizo que como deporte se alejara de la emergencia aristocrática o burguesa de otros deportes de moda.

El baloncesto tomaba carta de naturaleza en un momento en el que los detractores del fútbol conceptuaban este deporte como antihigiénico y fuera de la educación física (Torrebadella, 2012a). El baloncesto se presentaba como un deporte que tenía todos los ingredientes higiénicos, éticos y morales para coadyuvar al currículo de la educación física escolar. Además, como juego colectivo, se manifestaba como una alternativa a la violencia y al individualismo que caracterizaba el fútbol de la época.

Como anota Calatayud (2003), el baloncesto surgió en un momento de verdadera pasión por el fútbol y cuando adquiría su máxima plenitud como deporte y espectáculo de masas. El deporte de la canasta se presentó como una alternativa al popular fútbol, visualizado entonces por una excesiva violencia. El

baloncesto se acreditaba como un deporte más completo y equilibrado, más cooperativo, en el que predominaba la agilidad y habilidad, por encima de la fuerza, más noble y éticamente con una mayor expresión del sentido de *fair play*. La sustentación pedagógica del baloncesto fue uno de las principales argumentaciones de su penetración escolar, como así lo reconocía Ollé (1933) en un artículo sobre el *basket-ball* indicando que se trataba del deporte más indicado para escuelas. Su institucionalización por la vía pedagógica indica para Vilanou y Turró (2012) que "la preferencia pedagógica por el baloncesto, en detrimento del fútbol, se debe en la mayoría de las ocasiones a su componente puritano y a su disposición motriz, que favorece la habilidad manual propia del mundo industrial" (p. 256).

En una coyuntura internacional de postguerra, el baloncesto sufrió las reticencias de un contexto deportivo volcado en torno a los deportes emergentes de masas como el fútbol, el ciclismo y el boxeo. La Dictadura de Primo de Rivera (1924-1931) y los poderes mediáticos de la prensa deportiva no favorecieron los nuevos deportes, puesto que primaron el fútbol, deporte considerado mucho más viril y de preparación para la guerra. Así se ha constatado en la revisión de la prensa deportiva de los años veinte –L'Esport Català, Aire Libre, Stadium, El Mundo Deportivo—, que apenas concedieron publicidad al nuevo deporte. Así, por ejemplo, cuando el baloncesto en Barcelona adquiría una cierta presencia, L'Esport Català (1925-1927) no le concedió ninguna de sus portadas. El panorama periodístico deportivo estaba prácticamente copado por el fútbol o las escenas deportivas y glamurosas de la alta sociedad.

Si el baloncesto nació en el seno de la institución educativa católica, muy pronto traspasó los límites ideológicos impuestos y fue acepado en las organizaciones de izquierdas de las clases populares. Asimismo sirvió para el adoctrinamiento del movimiento feminista, junto a otros deportes colectivos –como el hoquey hierba o el balonmano– que trataban de abrirse entre el deporte masculino. Ciertamente, el baloncesto español tenía como modelo las manifestaciones deportivas extranjeras, prueba de ello fueron las numerosas crónicas de sociedad y de *sport* que remitían las revistas gráficas de la época. El sentimiento deportivo y de cultura física que conllevaba el baloncesto fue calando en las clases populares y se erigió como un deporte universitario símbolo de modernización cultural. Antes de la Guerra civil, la campaña propagandística de este deporte solamente había hecho que empezar.

Hasta aquí podemos citar algunos de los primeros hitos históricos del baloncesto en España. Finalizada la Guerra, en la Dictadura del general Franco se instrumentalizó todo el deporte al servició de la doctrina política del Estado. Ello provocó que el baloncesto, como otros tantos deportes, perdiese el carácter popular, pedagógico y democrático, que tanto habían ensalzado sus aficionados.

### Referencias

ABC (1928, 6 de junio). Baloncesto. ABC, 33.

Ainaud, J. M. (1986, 26 de octubre). El introductor del baloncesto. La Vanguardia, 7.

Algora, C. (1996). El Instituto-Escuela de Sevilla (1932-1936). Una proyección de la ILE. Sevilla: Diputación de Sevilla.

Allen, A. (1930, 24 de mayo). Los deportes femeninos en España. Heraldo de Madrid, 8-9.

Alumbreros, B. (1924, 16 de septiembre). La femenina gracia estilizada. Mujer, deportista. Aire Libre, 23.

Astray (1923, 24 de octubre). Poliesportiva. De la Federación Nacional de Basquet-ball. El Mundo Deportivo, 4.

Avances en el feminismo del deporte (1921, 29 de enero). Stadium, 737.

Baden, R. (1914). Juegos de explorador. Madrid: Editores de Calzada y C.

Baguña, J., Manent, F., Nualart, J., y Solé, E. (1972). *La Federació de Joves Cristians de Catalunya*. Barcelona: Editorial Nova Terra.

Baloncesto (1928a, 11 de diciembre). El Sol, 3.

Baloncesto (1928b, 6 de junio). El Sol, 6.

Baloncesto (1931, 1 de abril). La Voz, 7.

Baloncesto. Una exhibición del básket-ball en Madrid (1928, 7 de junio). Heraldo de Madrid, 11.

Basket-ball (1925, 4 de febrero). Heraldo de Madrid, 2.

Basket-ball (1928, 7 de julio). La Voz, 7.

Basket-ball (1930, 20 de noviembre). La Voz, 7.

Basket-ball (1931, 7 de enero). La Libertad, 8.

Basket-ball. Campeonato infantil (1933, 3 de noviembre). La Libertad, 8.

Basket-ball. La Federación Española (1925, 4 de febrero). Heraldo de Madrid, 4.

Bàsquet (1931). Portantveu del Club Femení i d'Esports de Barcelona, 17, 7.

Basquet-ball (1937, 18 de octubre). Front, 2.

Belgravia, L. (1911, 30 de junio). Desde mi celda. La Moda Elegante Ilustrada, 284-285.

Betancor, M. A., y Almeida, A. S. (2000). Orígenes histórico-educativos del baloncesto. Vegueta, 5, 259-274.

Bolós, O., y Vilanou, C. (2004). Sobre l'origen del bàsquet: quan la religió esdevé esport. Ars Brevis, 10, 11-42.

Borrero, J. M. (1935). Descubrimiento y evolución del basket-ball. Gimnástica, 14, 4-6.

Bucheli, J. (1938). *Basquetbol*. Barcelona: Edicions del Departament de Cultura del Comissariat d'Educació Física i Esports de la Generalitat de Catalunya.

Cabrera, A. (1934, 22 de abril). Basket-ball femenino. Campeón, 29.

Calatayud, F. (2003). Historia del Baloncesto. En P. Rodríguez (dir.) Compendio histórico de la actividad física y el deporte (pp. 691-711). Barcelona: Masson.

Campeonato Castellano Infantil (1934, 22 de mayo). El Sol, 10.

Campeonato infantil (1933, 3 de noviembre). La Libertad, 8.

Casals, M. (ca. 1930). Gimnasia, juegos y deportes. Manual de educación física recreativa. Barcelona: Casals.

Castro, V. de (1906, 1 de diciembre). Intervención de las mujeres en el sport. Gran Vida, 1-5.

Condo, A. (1923). *Manual del Instructor de Gimnasia para uso de los oficiales y clases de instructores para reclutas*. Toledo: Imp. del Colegio de María Cristina.

Corn, P. (1929, 20 de marzo). L'esport en brona. Basket-ball. Diario de Tarragona, 3.

Dakota (1933a, 23 de abril). Básket-ball. Campeón, 26.

Dakota (1933b, 15 de octubre). Básket-ball. Campeón, 28.

Dakota (1933c, 7 de mayo). Básket-ball. Perspectivas del momento. Campeón, 25-26.

Delegación Nacional de Deportes (1954). *Enciclopedia general de los deportes*. Madrid: Delegación Nacional de Deportes.

Deporte femenino en Barcelona (1930, 29 de julio). Heraldo de Madrid, 7.

Deportes (1937, 12 de septiembre). Gerona C. N. T., 2.

Deportes universitarios (1929, 7 de febrero). Heraldo de Madrid, 7.

Deportista, J. (1928, 17 de marzo). Fútbol, boxeo y basket-ball en España. Mundo Gráfico, 13.

Dirección General de Preparación en Campaña (1927a). Cartilla para la instrucción física del soldado. Madrid: Talleres Depósito de la Guerra.

Dirección General de Preparación en Campaña (1927b). Reglamento de instrucción física para el ejército, t. III. (Madrid): Talleres Depósito de la Guerra.

Dirección General de Preparación en Campaña (1928). Compendio del Reglamento de Instrucción Física para el Ejercitó. Madrid: Talleres del Depósito de la Guerra.

Domènech, J. (2003). 75 anys de bàsquet a Sabadell. Castellar del Vallès: Imp. Castellgraf.

Doménech, S. (1998). L'Institut Escola de la Generalitat i el Doctor Josep Estadella. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

Domènech, S. (2009). Els alumnes de la Generalitat. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

Dunning, E. (1999). El fenómeno deportivo. Estudios sociológicos en torno al deporte, la violencia y la civilización. Barcelona: Paidotribo.

El deporte del basket-ball en las muchachas que se educan en los colegios de los Estados Unidos (1924, 16 de diciembre). *Aire Libre* 24.

Elias, J. (1917). El Jocs de pilota. Barcelona: Consell de Pedagogía de la Diputació de Barcelona.

Elias, J. (1918). Per què fem esport II. Quadenrs d'Estudi, 2(2), 122-131.

Ellas y el deporte. El baloncesto, último juego exótico y feminista (1928, 14 de diciembre). Nuevo Mundo, 29-30.

Escartín, J. (1928, 10 de abril). Las mujeres bilbaínas. Estampa, 21.

Escuela Central de Gimnasia (1925). *Baloncesto (Basket-Ball) Reglamento y Técnica*. Toledo: Imp. del Colegio de María Cristina.

Escuela Central de Gimnasia (1928). (Basket-ball). Reglamento y técnica. Toledo: Imp. del Colegio de María Cristina.

Escuela Central de Gimnasia (ca. 1929). El juego del Basket-Ball. Toledo: Escuela Central de Gimnasia.

Espín, M., Fernández, J. M., González, J. A., Roca, A., y Gallén, C. (1985a, 9 de noviembre). Historia del básket español. Primera parte. Capítulo 1. Orígenes de James Naismith (1921-1927). *El Mundo Deportivo*, 23-30.

Espín, M., Fernández, J. M., González, J. A., Roca, A., y Gallén, C. (1985b, 9 de noviembre). Historia del básket español. Primera parte. Capítulo 2 (1921-1927). *El Mundo Deportivo*, 25-32.

Espín, M., Fernández, J. M., González, J. A., Roca, A., y Gallén, C. (1985c, 16 de noviembre). Historia del básket español. Primera parte. Capítulo 3 (1928-1929). *El Mundo Deportivo*, 23-30.

Espín, M., Fernández, J. M., González, J. A., Roca, A., y Gallén, C. (1985d, 23 de noviembre). Historia del básket español. Primera parte. Capítulo 4 (1933-1935). *El Mundo Deportivo*, 25-32.

Espín, M., Fernández, J. M., González, J. A., Roca, A., y Gallén, C. (1985e, 30 de noviembre). Historia del básket español. (1936-1939). *El Mundo Deportivo*, 23-30.

Exhibición de basket-ball entre mujeres (1928, 10 de diciembre). Heraldo de Madrid, 12.

Federación Española de Basket-ball (1933). *Reglamento oficial de juego de basket-ball*. Barcelona: Federación Española de Basket-ball.

Federación Nacional de Basket-ball (1924). Reglamento de Basket-ball. Barcelona: Federación Nacional Basket-ball.

Felipo, J. (2012, 30 de noviembre). Un siglo de canastas en España. El Mundo Deportivo, 32 y 41.

Franco (1897, 10 de octubre). Crónica del Sport. La Vanguardia, 6.

Fred (1935a, 24 de marzo). Notas de "basket-ball". Campeón, 28.

Fred (1935b, 14 de abril). Notas de "basket-ball". Campeón, 25.

Fred (1935c, 21 de abril). Basket-ball Internacional. Primer match España-Portugal. Campeón, 28-29.

Fred (1935d, 12 de mayo). Notas de Basket-ball. España en la Copa de Europa. Campeón, 28.

Fred (1935e, 28 de julio). Notas de "basket-ball". Campeón, 138, 28.

FUE (1932). Sección deportiva. Anuario 1931-1932. Madrid: FUE.

Galí, A. (1985). Història de les institucions i del moviment cultural a Catalunya, 1900-1936. Llibre X. Barcelona: Fundació Alexandre Galí.

Geis, P. (1913, 13 de marzo). En Terrasa. El Mundo Deportivo, 5.

Gulick, H. L. (1918). La educación física por medio del ejercicio muscular. Barcelona: Manuel Marín editor.

Hidalgo, N. (1935, 1 de septiembre). Ante los campeonatos aragoneses de natación y basket. Campeón, 11.

Homs, E. (1911). Las asociaciones autónomas de niños. Cataluña, 192, 358-359.

Homs, E. (2002). Articles pedagògics. Vic: Eumo Editorial.

Jentzer, K. (1921). *Juegos educativos al aire libre y en casa*. Madrid: Ed. Francisco Beltrán Librería Española y Extranjera.

Juegos para señoritas (1909, 16 de enero). Los Deportes, 6.

Kodi (1926, 9 de agosto). Basketball. Una exhibició a Sabadell. L'Esport Català, 11.

La Vanguardia (1986, 2 de diciembre). El primer partido de baloncesto en 1913 y en Terrassa. La Vanguardia, 55.

Llobera, P. (1934). El espíritu deportivo de las Escuelas Nuevas. Barcelona: Imp. Antonio Porta.

Lorente, J. (1934, 9 de diciembre). Notas de basket-ball ante la temporada que empieza. Campeón, 29.

Lorente, J. (1935, 27 de enero). "Basket" Castellano. Campeón, 25.

M. C. (1924, 7 de agosto). Un deporte poco conocido en España. El basket-ball. Madrid-Sport, 7.

M. Z. (1937, 14 de septiembre). El festival del diumenge a profit de la U. R. S. S., Gerona C. N. T., 2.

Manrique, F. (1936). Basket-ball. Aviación y deportes, 2, 28.

Martín (1936, 9 de febrero). La magna obra esportiva de l'Institut-Escola. Jaume Ángel forjador d'atletes, *La Publicitat*, 8.

Masabeu, J. (1992). Alexandre Galí i l'esport. En 14è Congrés Internacional Educació, Activitats Físiques i Esport en una perspectiva històrica, Barcelona del 3 al 6 de setembre de 1992 (pp. 135-144). Barcelona: Ed. Jordi Monés i Pere Solà.

Mayral, J. L. (1928, 10 de diciembre). Estampas madrileñas. La Voz, 3.

Nuevo Sport (1912, 21 de noviembre). El Mundo Deportivo, 1.

Olivera, J. (1987). L'evolució histórica. Apunts Edució Fisica i Esports, 7-8, 74-84.

Olivera, J., y Ticó, J. (1993). Génesis y etapas evolutivas del baloncesto como deporte contemporáneo. Tablas cronológicas. *Apunts Educació Física i Esports*, 34, 6-42.

Ollé, P. (1933, 22 de octubre). Basket-ball, Algo, 4-6.

Palacios, L. (1988). Instituto-Escuela. Historia de una renovación educativa. Madrid: MEC.

Palou, J. (1996). 70 anys de bàsquet a Lleida, 1926-1995. Lleida: Ed. Ribera & Rius.

Pochi-Negrito (1935). Basket-ball. Algunas consideraciones a los jugadores, Gimnástica, 11, 28-29.

Powel, B. (1914). Juegos de Explorador. Madrid: Calzada Editores.

Pujadas, X. (2007). De atletas y soldados. El deporte y la Guerra Civil Española en la retaguardia republicana (1936-1939). *Estudios del hombre*, 23, 89-117.

Pujadas, X., y Santacana, C. (1995). *Història II-lustrada de l'esport a Catalunya, vol. II (1931-1975)*. Barcelona: Columna Edicions.

Puyalto, LL. (2008). La popularització del bàsquet a Catalunya. De l'escola a la pista. Barcelona: Consell Català de l'Esport.

Puyalto, LL., y Navarro, V. (2000). El Bàsquet a Catalunya. Des dels orígens fins a l'any 1938. Barcelona: Fundació del Bàsquet Català.

Real Sociedad Gimnástica Española (1921, 15 de septiembre). El sport femenino en Madrid. Madrid-Sport, 12.

Real, N. (1998). El Club Femení i d'Esports de Barcelona, plataforma d'acció cultural. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

Saimbraum (1935). Tratado popular de medicina. Anatomía-Fisiología-Higiene-Terapéutica. Barcelona: Ediciones Hymsa.

Saladrigues, R. (1973). L'Escola del Mar i la renovació pedagògica a Catalunya, converses amb Pere Vergés. Barcelona: Edicions 62.

Sánchez, E. (1915, 11 de octubre). Carta de América de la República Cubana. El Mundo Deportivo, 1.

Smith (1930, 22 de diciembre). Sports. Basket-ball. Diario de Gerona, 3.

Soler, M. (1986, 3 de diciembre). Comienza la polémica sobre cómo llegó el baloncesto a España. La Vanguardia, 44.

Sports (19130, 1 de septiembre). Diario de Gerona, 2.

Sureda, J. (1930, 1 de novembre). Gerona Deportiva. Autonomista, 42-44.

Torrebadella-Flix, X. (2013). Anotaciones al balonmano en el contexto histórico del deporte en España (1900-1939). *Ebalonmano. Com: Revista de Ciencias del Deporte*, 9(2) 115-134.

Torrebadella-Flix, X. (2006). Renovació del discurs olímpic català en una conjuntura d'expansió del sistema esportiu (1930-1939). En X. Pujadas (coord.) *Catalunya i l'Olimpisme*. *Esport, identitat i Jocs Olímpics, 1896-2006* (pp. 68-93). Cornellà de Llobregat. Comitè Olímpic de Catalunya.

Torrebadella-Flix, X. (2011a). El boom de l'esport. Ideologia i Societat a l'esport targarí (1920-1937). Urtx, 25, 423-455.

Torrebadella-Flix, X. (2011b). Repertorio bibliográfico inédito de la educación física y el deporte en España (1800-1939). Madrid: Fundación Universitaria Española.

Torrebadella-Flix, X. (2012a). El deporte contra la educación física. Un siglo de discusión pedagógica y doctrinal en la educación contemporánea. *Movimiento humano*, 4, 73-98.

Torrebadella-Flix, X. (2012b). Los orígenes de una ciudad olímpica: Barcelona y el asociacionismo deportivo decimonónico ante la gestación de los primeros Juegos Olímpicos. *Citius, Altius, Fortius, 2*(2), 91-134.

Turró, G., y Vilanou, C. (2013). La pedagogia esportiva de la Federació de Joves Cristians de Catalunya (1931-1936). Barcelona: Claret Editorial.

Valserra, F. (1944). Historia del deporte. Barcelona: Ed. Plus-Ultra.

Verdaguer, J. (1992). El bàsquet a Terrassa, 75 anys d'Història. Terrassa: Arxiu Tobella.

Viada, A. (1903). Manual de Sport. Madrid: Adrian Romo.

Vida deportiva (1921, 12 de septiembre). La Correspondencia de España, 6.

Vidal, A. (1921, 19 de setiembre). El sport femenino en Madrid. Heraldo de Madrid, 5.

Vilanou, C., y Turró, G. (2012). El baloncesto, 121 años después de su invención: entre el deporte y la americanización. Ars Brevis, 18, 226-271.

Weber, E. (1910). Les Sports et jeux de l'Ecole. Paris: Garnier.

X. (1921, 15 de diciembre). El deporte en la mujer. Madrid-Sport, 12.



Torrebadella-Flix, X., Ticó, J. (2014). Notas para la historia del centenario del baloncesto español. Un deporte escolar y popular para ambos sexos (1897-1938). *E-balonmano.com: Revista de Ciencias del Deporte 10*(3), 177-198.

http://www.e-balonmano.com/ojs/index.php/revista/index